



«Querría ver una macromanifestación en la que participaran personas de Batasuna»

Vicenç Fisas Catedrático de Unesco sobre Paz de la U. A. de Barcelona

Amaia Artetxe Bilbao

Desde su experiencia analizando conflictos, Vicenç Fisas, titular de la cátedra de la Unesco de Paz y Derechos Humanos de la Universidad Autónoma de Barcelona, aporta algunas claves para entender la ruptura del proceso y poder continuar en un futuro cercano avanzando en el camino a la paz, «porque éste no tiene por qué ser el último conflicto del mundo en solucionarse».

¿En qué se ha fallado desde la declaración de alto el fuego de ETA para llegar a la situación en la que estamos?

El alto el fuego implicaba primero, como dijo muy bien el presidente Zapatero, buscar una verificación de que las cosas estaban quietas y esto se fue confirmando al cabo de cuatro o cinco meses. A partir de ese momento, es cuando yo entiendo que se deberían haber hecho tres cosas de manera más o menos simultánea. En primer lugar, el Gobierno español debería haber acercado presos y, en segundo lugar, debería haber empezado a plantear el cambio de cuatro párrafos de la Ley de Partidos que impiden que personas que hayan estado en Batasuna puedan registrar una nueva formación política o puedan estar en listas electorales, lo que hace imposible en realidad que Batasuna pudiera hacer política, algo fundamental para que las armas estuvieran silenciadas definitivamente.

En tercer lugar, Batasuna en estos nueve meses debería haber hecho un discurso aún más acelerado, no sólo en cuanto a su voluntad de hacer política, sino de desacreditar el uso de las armas, de la violencia y la extorsión, o dejar claro que el futuro es incompatible con él. Con ello, habría dejado muy clara su posición ante la sociedad española y la vasca, así como ante ETA.

Si se hubieran dado todas esas circunstancias, probablemente no estaría pasando lo que está pasando ahora, una situación en la que, además, nadie sabe exactamente qué hay que hacer.

¿Si Batasuna hubiera hecho esa apuesta realmente habría podido influir en las decisiones que toma ETA?

ETA creo que está ahora mismo en una situación de discusión interna para entrar en el ámbito de la política. Por eso yo hablo de tres movimientos simultáneos, a la vez... Y la simultaneidad también se puede negociar discretamente, dando los pasos en el mismo periodo de tiempo para que nadie interprete que se dan por presiones de una u otra parte. Batasuna podría haber acelerado su compromiso con que las armas no tienen sentido en el momento actual, algo que, en cierto sentido, ha dicho, aunque no de forma muy clara por esa trayectoria de demasiados años de silencio. Debería haber dejado las cosas más claras, con lo que habría tenido un apoyo mayor en el panorama político. Ello habría influido decisivamente en ETA y la parte política de esta organización armada habría estado más fortalecida que la militar. Quizá hubiera sido más difícil o incluso imposible que algunos pudieran realizar esta absoluta barbaridad que fue el atentado del 30 de diciembre.

Esta bomba sorprendió a la sociedad y al Gobierno. ¿Cree que también a Batasuna, como han apuntado algunos de sus líderes?

Absolutamente.

Pero sus líderes ya hablaban antes del atentado de que no existía proceso, de que era inviable tal y como estaba la situación.

El hecho de que dijeran en los últimos meses que esto está en crisis, que esto va mal, vamos por mal camino,... no quería decir que estuvieran viendo un atentado de estas dimensiones y menos sin un comunicado de ETA diciendo que rompe el alto el fuego permanente. Ello nos

Las frases

ETA «No descarto que haya una ruptura entre el sector que quiere dar paso a la política y el de los jóvenes que impulsan la lucha armada»

Batasuna «Debe hacer su debate interno y expresarse con mayor claridad sobre su apuesta por la vía política»

Diálogo «Lo que nunca hay que hacer es romper los canales de comunicación que ya existen. El diálogo tendrá que ser de otra manera, menos oficial»

Fisas es titular de la Cátedra de la Unesco sobre Paz y Derechos Humanos. **Archivo**



lleva, además, a otra lección, que es que en el futuro, si se empieza otro proceso de este tipo, habrá que definir qué quiere decir cada palabra y, en este caso, qué implica la palabra permanente.

Lo digo, aunque se me critica que haga comparaciones internacionales, porque la no calificación de las palabras ha echado al traste varios procesos en el mundo, como en Indonesia. Allí hubo una etapa negociadora hace tres años, que funcionó bastante bien, se firmó un acuerdo de paz y se rompió. Se volvió a la guerra durante un año y medio porque las partes no habían entendido de la misma manera las palabras del acuerdo. Todos los términos hay que clarificarlos y es probable que no se haya hecho y se hayan tenido muchas conversaciones muy generales al principio y luego broncas de un lado y de otro. Tengo la absoluta seguridad de que esto ha dejado sorprendido a todo el mundo y a Batasuna también.

¿Y al sector más político del que usted habla dentro de ETA?

Eso ya no lo sé, porque no tengo conocimiento de la correlación de fuerzas ni del nivel de comunicación de unos y otros. No lo sé, pero sí que creo probable, no posible, pero sí probable, que en un plazo no muy largo ocurran cosas en el interior de ETA, que algunas personas se vayan... Podría ser interesante.

¿Habla usted de una fractura en su seno?

En el 80% de los casos, cuando se está negociando un proceso de paz con un sector armado hay una parte que coge un gran pánico, porque pierde privilegios, porque no sabe hacer otra cosa, porque tiene una patología mental que ha mitificado determinadas cosas y se convierte en un saboteador del proceso. Esto es muy posible que haya ocurrido dentro de ETA. Por eso, no descarto que haya una ruptura entre el sector que entiende que hay que dejar paso a la política y el sector de otros, muy jóvenes -demasiado jóvenes- diría- que irán con impulsos para continuar con la lucha armada. Pero estos últimos serán muy pocos y entonces serán métodos policiales los que se tendrán que encargar de esta parte de ETA.

¿Espera un comunicado sobre el atentado y el proceso por parte de la organización armada? ¿Qué contenido podría tener?

Todo es bastante previsible, porque hay muy poca capacidad de autocritica en el interior de ETA y quien redacte este comunicado, que no se quién va a ser, va a lamentar que haya habido víctimas, porque dirán que no ha sido su intención, porque era lo que en jerga llamamos una ceremonia de guerra, es decir, dar a entender que las cosas iban mal y que ETA tiene capacidad para hacer muchos atentados y generar un caos notable. Repartirá las culpas entre todo el mundo: partidos nacionalistas, Gobierno español... Y ellos no se van a inculpar de nada, sólo lamentarán la pérdida de estas dos personas, porque no estaba en su cálculo que no se hubiera desalojado al 100% el aparcamiento del aeropuerto.

De todos modos, aunque ETA se expresara en otro sentido, el atentado de Barajas ha quebrado la confianza entre partes necesaria para desarrollar un proceso de paz.

Por supuesto no hay ninguna confianza. Esto no se rehace en meses, va a ser muy complicado. Ahora sí que va a ser largo, duro y difícil. Pero lo que nunca hay que hacer es romper canales de comunicación. Tendrá que ser de otra manera, menos oficial y no confundir ETA con Batasuna. Esta última puede seguir su propio camino. Le va a costar, pero lo puede hacer. Y luego ya veremos.

Habla de mantener los canales de comunicación abiertos, de que Batasuna pueda seguir su camino político... ¿Qué más habrá que hacer para seguir avanzando hacia la paz?

Nadie tiene que aprovecharse de la situación para sacar rédito político, tampoco es el momento de que nadie presente su propio plan. Y Batasuna debe hacer su debate interno y expresarse con mayor claridad de lo que lo ha hecho hasta ahora.

Además, a mí me gustaría ver una macromanifestación como la que no se haya visto nunca, donde estén todas las fuerzas políticas, el Partido Socialista, el PP, las fuerzas nacionalistas y, a nivel individual, pudieran estar muchas personas de Batasuna para mostrar con millones de personas a ETA, a su ámbito más militarizado, que está totalmente de espaldas a lo que quiere la sociedad vasca, que no representan absolutamente nada. Eso les obligará a reflexionar y tomar decisiones posteriores. Me gustaría que en este escenario de movilización hubiera voces de personas de ETA que están en prisión y en el exterior que se sumaran a la exigencia social.

Pide usted mucho.

Sí, pero son escenarios que en otras partes han sucedido. Aquí hay tal cansancio ante el conflicto y tal hastío y desengaño ante este atentado, que creo que cosas de este calado se deberían plantear.

Eso sí, lo que no me parece de recibo, me parece muy mal, es que nadie ahora quiera hablar

con Batasuna. Dejemos que esta formación haga su propia reflexión. Ojalá den una sorpresa y otro paso adelante, que ya han dado bastantes en los últimos tres o cuatro años. Estamos ante una situación donde su deseo y necesidad de hacer política y su propia reflexión de la inutilidad de la violencia en el mundo de hoy, podría permitir que Batasuna tuviera un juego político, pero hay que darle el espacio y la legalidad para que pueda hacerlo. No se trata de exigirle que se dedique a condenar todo el día, cada vez que haya un robo de pistolas, de explosivos o de lo que sea. Se trata de que haga un tránsito, de posibilitar este tránsito, de dejar espacio para que haga política y lo haga legalmente. Y ahora legalmente no se puede. Tenemos obligaciones múltiples, posibilidades varias y en un futuro esas cosas podrían mejorar.

Este conflicto no tiene porqué ser el último del mundo en solucionarse. Es el último de Europa occidental, es el más incomprensible, pero no tiene por qué perpetuarse en el tiempo.